

# PANORAMA GENERAL DE LA CONSERVA VEGETAL EN ALCANTARILLA

Diego Riquelme Rodríguez

**P**resiento que pueda ser este trabajo, uno de los últimos que yo pueda aportar a la revista CANGILON de nuestra Asociación de Amigos del Museo de la Huerta de Murcia, esa publicación que tan acertadamente dirige el que fue director de dicho museo, esclarecido pintor sobre todo acuarelista –y de todo género– y no menos ilustre escritor e investigador Fulgencio Saura Mira, a quien yo por mi parte le tengo que agradecer el trabajo, la molestia, y la ilusión que pone en su esfuerzo como resultado quizá del cariño que siempre puso en la defensa del Museo. Pero queda él y un buen plantel de colaboradores como Melgares Guerrero, Pacetti López, Serrano Varez, García Hernández, Sánchez Riquelme, Belmonte Serrano, Estremera Gómez, Travel Montoya, Ángeles Belmonte, Pérez Sánchez, Martínez Gil, González Zaragoza, Fina María Antón, Pedro Tudela, Serafín Alonso, Frutos Hidalgo, Saura Sánchez, Miguel Ángel Casanova, Esteban Gómez, Salvador Ortuño, Brian J., etc., etc., y otros que no recordamos, que están en la historia de la revista. Más los que pueden surgir después. Mientras que a mí me van fallando muchas facultades muy necesarias e imprescindibles para seguir escribiendo lo que a nuestros socios y conciudadanos les pueda interesar, ya que la revista por su calidad y cualidad, es objeto de coleccionarla como lo he hecho yo. Lo que importa es que el futuro de la revista está posiblemente asegurado con estas personas que todo lo hacen queriendo engrandecer la prosperidad del Museo.

Esta vez se trata, de que con motivo de cumplirse este año 1997, un siglo desde que D. Juan Esteva Canet, aquel mallorquín con espíritu emprendedor, atrevido y estimulante, entonces de pequeña empresa y siete años antes de construir su fábrica en la carretera de Murcia frente a lo que hoy es Hero España, S.A. –antes Hero Alcantarilla, S.A.– fue pues este hombre quien puso la primera bandera de la industria conservera en la región murciana con sus confituras y más tarde con la conserva del albaricoque y el melocotón. Mi sobrino Ángel Riquelme Manzanera, me facilita la fotocopia del acta en la que el día dos de octubre de 1904, en sesión ordinaria la Corporación municipal bajo la presidencia del entonces Alcalde D. Diego García López –Diego Romano– entendió del informe emitido por el Ingeniero Jefe de Obras Públicas de la provincia "en veinticuatro del pasado mes de septiembre y que se la pedía por este Ayuntamiento, en la instancia que con fecha 10 de agosto anterior, tenía presentada Don Juan Esteva Canet, vecino de Palma de Mallorca, solicitando permiso para construir un edificio destinado a fábrica de conservas y casa morada en un terreno de su propiedad, situado en la huerta de este término contiguo a la carretera de segundo orden de Murcia a Granada con la que afronta en el kilómetro siete. Visto el indicado informe, el Ayuntamiento acordó conceder al expresado D. Juan Esteva Canet, el permiso que tiene solicitado, bajo las condiciones expresadas por el Sr. Ingeniero Jefe de las que se le dará copia". Quiere decir



*Fachada Fábrica de Conservas de D. Pedro Cascales Vivancos.*

que si el Sr. Esteva Canet, vino a Alcantarilla y se estableció primero en otro lugar siete años antes de construir su fábrica, creo que será muy difícil que otro municipio de la región murciana, pueda probar con documentos el ser pionero en el establecimiento de la conserva vegetal. Fue Alcantarilla la pionera de la conserva.

Así pues, la Junta Directiva de esta Asociación, de acuerdo con la dirección de la revista CANGILON, ha tenido la feliz idea de que no escapara este año que conmemora aquella fecha de 1897, porque a nuestro pueblo nos da la honra, de que en la provincia de Murcia nadie más que nosotros tenemos la suerte de que aquí se implantó la primera fábrica de conservas, teniendo además la suerte de que aún, hoy mismo, una de las principales estructuras

empresariales en la conserva vegetal quizá sea la primera en España en volumen de fabricación y producción, sea lo que fue Hero Alcantarilla, hoy desde 1 de marzo de 1973 se llama Hero España, S.a. acordándose por la referida Directiva hacer un número monográfico que tratara de la conserva, que esto sólo se podría hacer una vez en la vida.

Yo conocí en mis años adolescentes y mozos a D. Juan Esteva. Llegué a tratarlo y conversar con un hombre que hablaba mitad mallorquín y mitad castellano. Le oí pronunciar muchas veces la palabra "albaritóchez". Tenía aire de empresario y comunicador; y mezclaba en sus diálogos algunas palabras poco entendibles. Se jactaba y le agradaba aumentar sus puestos de trabajo. Al mismo tiempo que aumen-

taba su producción, la gente de la huerta aumentaba sus plantaciones de albaricoqueros que fue aumentando por nuestros alrededores con el paso del tiempo cuando más tarde se estableció en 1907 lo que en Alcantarilla, siempre hemos llamado los "champanes", o sea, "Champagnes et Freres LMT" que también esta firma establece otra en Abarán. En 1900 se estableció una fábrica en Orihuela y en 1916 otra en Alguazas. Mientras tanto las plantaciones de albaricoqueros en Baleares, dieron pie para que en la huerta murciana se siguieran plantando y cultivando el albaricoquero, especialmente de la clase "búlida" que casi ha desaparecido porque si esta clase era la mejor para la pulpa, hoy se produce para verdeo y su exportación en fresco otras clases de mejor tamaño y presentación y más agradable sabor.

Con el esplendor de la conserva vegetal, hace que en Alcantarilla se fueran creando varias industrias más, unas más importantes que otras, pero medianas y grandes empresas dedicadas a la fabricación conservera mediante el calor sometiendo el bote a ciertas temperaturas dentro del agua. Así que fue importante la fábrica de D. Florentino Gómez Tornero, donde hoy existe una barriada importante de viviendas, cuyo expediente me sorprendió a mí en la Alcaldía, y cuyos papeles los tramitaba entonces la persona conocida de todos y de confianza de la empresa Esmeraldo Gómez, por lo que hoy esta importante barriada llena de viviendas y bajos comerciales acoge casi tres mil vecinos en el censo de nuestra villa.

Se estableció también la empresa Antonio Sala y Cia. en la que más tarde fue la fábrica de Antonio Basilio Cobarro Tornero, S.L. Debemos recordar que la gente de Alcantarilla conocía esta fábrica por

"los Salas" y al frente de ella, estaba el conocido amigo de todo el mundo Luis Aldegue Sala, sobrino de los primeros dueños. La compra de los frutos en la huerta estaba a cargo de quien la gente conocía por Juan el de los Salas, que era de Javalí Nuevo, Juan Gómez, abuelo de los hoy fabricantes de esencias en el desvío o calle Príncipe.

Entre las más importantes fábricas de conservas en nuestro pueblo no debemos dejar de citar la de Pedro Cascales Vivancos, quienes sus nietos José Miguel y Pedro Luis, podrían aportar detallados datos de esta industria. Dicen que en la partición de los negocios y patrimonio de Pedro Cascales Vivancos entre sus hijos varones, a Miguel le tocó la fábrica de conservas porque le gustaba el trato con las mujeres que eran mayoría entre los trabajadores de esta fabricación conservera de aquella época. Pero Miguel era un hombre asequible y no obstante de buen trato tanto para mujeres como para hombres. Cuando yo tenía la edad del "pavo" me mandó mi padre a cobrar una partida de albaricoques de nuestra huerta, y Miguel me dio a fumar mi primer cigarro rubio, como si yo fuera un hombre hecho y derecho, pues si él era un joven alto y buen mozo, en lo de joven yo lo era mucho más. Con Miguel tuve siempre una gran amistad. El melocotón en almíbar era un exquisito manjar entre otros fabricados.

Debemos citar la fábrica de Jesús Caride Lorente, pues si la estructura pertenecía en su origen a la familia Caride, el que siguió la empresa entre todos los hermanos fue Jesús, que tenía un espíritu social y emprendedor, luego fundó otra fábrica en Calahorra que una vez la visité al pasar por allí de paso a otro lugar, cuando estaban fabricando el espárrago. Se fabri-

caba también el pimiento y otras hortalizas. En mis visitas a Madrid en los tiempos de Ayuntamiento, yo comía en una casa de comidas, observando que entre el comedor y las cocinas había un departamento con botes de cinco kilos de la firma Caride, especialmente guindas o cerezas.

La Casa Luis Hernández Guzmán, también hay que mencionarla como empresa distinguida en Alcantarilla por los puestos de trabajo que ha ofrecido y por la calidad de sus productos. Creo que fue un error que tanto esta empresa como otras de este pueblo desaparecidas, no hayan seguido trabajando actualmente. Cada una de ellas habrá tenido sus motivos que nadie podrá discutir o sus razones quizá de tipo económico, porque en el industrial todos los productos conseguidos han sido

de insuperable calidad, como lo fueron los de los Hermanos Silla Carrillo y Jesús Ibáñez Semitier, entre todos han constituido un conjunto empresarial importante en Alcantarilla.

No es de extrañar que el valor de la producción total de la industria conservera durante el año 1950 en la provincia, se estimará por Vargar Turpín —queremos decir Turpín Vargas— en 224.471.084, cantidad que por sí misma nos dice la importancia de estos manipulados, y si agregamos el poder adquisitivo actual de la peseta, sumando los más de dos ceros, nos vamos a la cifra aproximada de los treinta mil millones de pesetas que no en ninguna tontería lo que el esfuerzo de nuestros empresarios han hecho junto con los agricultores de la región como riqueza mur-



*Proceso de cocido de botes de conserva cerrados. Interior Fábrica D. Pedro Cascales.*

ciana, montante de volumen de producción que yo creo que hoy no se mantiene en miles de toneladas fabricadas, aunque las cifras las desconocemos se ha aumentado la calidad, pero se han reducido inexorablemente el número de fábricas.

Hoy se debe destacar que dentro de la conserva vegetal, se ha introducido los potes de los bebés, los zumos y los platos precocinados. Con la reducción de la conserva vegetal y la de aserrío mecánico de maderas por la sustitución del cartón, Alcantarilla ha sufrido un frenado en los puestos de trabajo. Este hecho es importante para que Alcantarilla conservara una parte de su industria y se iniciara otra y se fuera convirtiendo poco a poco en ciudad dormitorio por los siguientes datos: en 1920, la población tenía 6.411 habitantes; en 1930, eran 7.837; en 1940 fue de 10.740; en 1950 era de 13.239; en 1960 fue de 15.748; en 1970 era de 19.895; en 1981 de 24.406; en 1986 fue de 26.991 y en 1997, en este momento de junio de este año que corre es de 32.755 habitantes. Vemos el salto desde 1950 hasta hoy de 22.000 bocas más para comer y algunas menos para trabajar, pues el paro en España, en donde estamos incluidos los alcantarilleros, se supone que la población económicamente activa es de 30,06, lo que quiere decir que la gente en situación de empleo es de 9.830 personas. En los años 1950-1960 la conserva ocupaba accidentalmente incluyendo el sector agrario y el industrial, ocupaba más de un tercio, incluyéndose bastante personal no de Alcantarilla y muchos estudiantes que en verano aprovechaban para ocuparse en trabajos de la conserva empresa o huerta y obtener algunos ahorros.

Por ser Alcantarilla una especial población por la industria conservera como he-

mos visto por su número de fábricas, por ser en una época líder de esta industria que luego le arrebató Molina de Segura, aparte de otras fábricas establecidas y diseminadas en la región como pueden ser Archena, Mula, Cehegín, Lorquí, Ceutí, Abarán, Alguazas, etc., y sobre todo por ser Alcantarilla la pionera en la conserva vegetal, se instaló en el Museo de la Huerta en aquella inauguración de 1968, la llamada Sala de la Conserva. Hubo que diseñar unas vitrinas cuya estampa aún quedan figuradas en color que nos hacía gratis Información y Turismo. Manuel Jorge Aragoneses y Serafín Alonso Navarro, hicieron el diseño que luego Aragoneses finalizó como director de instalación, tomando de los dos diseños acabando con unas características verdaderamente artísticas y atemperadas a la presentación de los productos fabricadas por cada Casa con sus marcas. Las empresas de Alcantarilla Hero, Caride, Cascales y Hernández Guzmán, Prieto y el Balón de Molina, Zumos Vida y otras que no recordamos, pusieron sus productos en quince de las dieciocho vitrinas depositadas en la sala, que pagaban cinco mil pesetas al año. En esta sala estaba expuesto lo que me regaló Juan Esteva Salón, que fue un banco partido de melocotón y un torno para cerrar botes a mano con su equipo de estañadores y hornilla de carbón, objetos museográficos hoy desaparecidos con el abandono de que ha sido objeto el museo durante más de veinte años. Mariano Ballester cometió el error de suprimir la sala de la conserva, destruyendo después por fuera las dieciocho vitrinas, que si en un principio estaban junto al pabellón entonces de artesanía que se incendió con numeroso material de fondos museográficos recogidos poco a poco tanto por nosotros como por el mismo

Ballester, este error se debe subsanar con el tiempo aunque difícilmente por la reposición de los elementos rudimentarios que nos regaló Juan Esteva Salón como por el montante económico que supone restablecer unas vitrinas altamente costosas en el día de hoy. Del incendio de la antigua Artesanía me enteré leyendo la Prensa en una obligada estancia en Toledo, algo que me sobrecogió y apenó enormemente sabiendo el trabajo que costó el montaje de todo aquello. También me disgustó la supresión de la sala de la conserva que a última hora, los fabricantes mantenían sin abonar ningún estipendio, a base de colocar el boterío y sus marcas de botes y cristal vacío pero con toda la gama de fabricados de cada industria completa, que hoy sería un muestrario de lo que ha desaparecido en cada una de las Razones Sociales que ya no están, aunque estarían sus señas de identidad. Mariano Ballester, gran amigo mío, compañero de colegio y enamorado del Museo de la Huerta que tantos sacrificios y servicios ha prestado a este Centro Etnológico, ha sido una pena el error que con buena fe cometió al suprimir la sala. A Mariano se le debe la creación de Grupo Coros y Danzas Museo de la Huerta de la Peña El Barracón, 1978.

Sufrió la desolación y la desilusión cuando comprobé que las vitrinas estaban unas desarmadas en largos hierros huecos y rectangulares y otras todavía enteras, cuyo material nadie sabe cómo y por quién, todo eso desapareció, pero que ya no estaban en el sitio donde tanto tiempo estuvieron.

El incendio de la antigua Artesanía y la supresión de la Sala de la Conserva, fue el inicio de la decadencia del Museo por falta de atención y la poca vigilancia de sus fondos. Mariano comprendió su error y lamentó lo del incendio, pues él mismo

había trabajado en parte de todo lo que allí había almacenado por no tener espacio en un tiempo pasado para exponerlo en ningún lugar. Los descendientes del Sabio Lorente, me regalaron el arcón donde el sabio guardaba sus libros y sus papales, que recogió directamente y de forma personal el mismo Mariano con una furgoneta de su propiedad.

Cuando Mariano cambió la opinión y comprendió su error y se convenció de la existencia de la sala de la conserva, sabía que no sólo adornaban unas circunstancias locales, sino también porque allí se encerraba una importante producción relacionada con las actividades reflejadas en la huerta. La sala simbolizaba la exportación de millones de toneladas de pulpa de albaricoque, de melocotón, de tomate al natural, de dulce de membrillo que hoy lidera Puente Genil, de mermeladas y confituras, de alcachofas y guisantes que nutren nuestros propios mercados interiores y se exportan a casi toda Europa tanto de la Unión Económica como a otros países, o las miles de cajas de pimentón que se traigan Estados Unidos y Argentina y algunos países de la América del Sur, de aquellos orejones secados al sol —que ya no se manipulan ni se exportan— pero que en otro tiempo suplían la falta de azúcar y hojalata que carecían las fábricas de conservas. La sala de conserva ha supuesto sobre el croquis y la estadística, la riqueza de trabajo y el esfuerzo del hombre dedicado al cultivo de la tierra que no podía faltar en una exposición permanente de la producción agrícola dentro del ámbito de lo que significa Museo de la Huerta. Esta riqueza del agro murciano, tampoco ha debido desaparecer de aquel minuicioso montaje que la Cámara de Comercio, Industria y Navegación celebraba como Fe-

ria Internacional de la Conserva y Alimentación, que era la FICA, que alcanzó su apogeo por el año 1965. Aquellos trabajos de economía de González Marín, Turpín Vargas y Miguel López Guzmán.

Todo esto que se ha enumerado aquí y otros muchísimos datos concernientes a circunstancias que tienen alguna relación con la conserva vegetal, es lo que ha hecho pensar a la Junta Directiva de esta Asociación de Amigos del Museo Etnológico de la Huerta de Murcia, que en este año 1997, coincidiendo con el centenario de la implantación en Alcantarilla de la primera fábrica de conservas en la Región, trabajemos en la confección de este número monográfico de la conserva vegetal, riqueza fruto-hortícola de la Huerta de Murcia, principal elemento económico de nuestra región, que bien merece destacarlo alguna vez en la vida, cuando en el ini-

cio de esta industria, eran numerosas las pequeñas y familiares manipulaciones artesanas dedicadas a la conservación de los frutos mediante el calor, encerrado en hojalata o envases de cristal, nacidos entonces en medios rudimentarios, como aquella pequeña industria que recuerdo en las inmediaciones de la Voz Negra en el sentido hacia las Tejeras, en el camino que sale de Los Pavos Reales en dirección al camino de los Soldados, en la finca entonces que había sido propiedad de Jesús Vázquez Alcón, allí se estableció una de aquellas diminutas artesanas y peculiares industrias para fabricar la pulpa en unos calderones cerrando los botes a mano con estaño, que si bien alguna de ellas fue el origen de ser luego grandes industrias murcianas, aún hoy es costumbre en la huerta de fabricarse para todo el año en las familias el toma-te al natural y el melocotón en almíbar.

### CONSERVAS EN AZÚCAR EXPORTADAS POR CARTAGENA A LOS SIGUIENTES PAÍSES, EN LOS AÑOS

Destinos	Kilos			
	1932	1933	1934	1935
Alemania	1.069	1.282	-	13.235
Bélgica	-	4.355	26.821	340
Francia	43.872	38.647	7.929	27.114
Ceuta	-	908	871	2.970
Marruecos (Zona Internacional)	-	-	-	-
Marruecos (Zona Española)	-	-	-	-
Canarias	1.137	3.109	520	135
Holanda	4.450	16.470	-	-
Gran Bretaña	54.864	511.962	511.185	1.250
Melilla	6.074	3.090	450	1.847
Dinamarca	-	214	534	7.144
Noruega	-	1.792	3.773	1.450
Islandia	-	-	1.486	730
Suecia	-	-	-	1.121
TOTALES	111.466	581.829	553.569	57.236